

Comprender y fortalecer el patrimonio cultural desde las diferencias, contradicciones y los contextos sociales en crisis.

Experiencias en Ich Ek, Hopelchén, Campeche.

Laura Huicochea Gómez

El patrimonio cultural intangible, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO, 2003) son los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales. Tales expresiones se observan en la fiesta, la comida, las ceremonias, los rituales o la medicina tradicional y podrían salvaguardarse a partir de comprender su complejidad y dinámica cambiante, que se crea y recrea en el devenir del tiempo. Así como, fortalecerle como un sistema complejo de factores económicos, políticos, históricos, naturales y sociales que se vinculan.

Lo señalado va en el camino de impulsar no solo las expresiones o prácticas culturales que han perdurado a través del tiempo por interés de un grupo y que les resultan indispensable porque les da identidad, sino proteger y fortalecer el contexto socio histórico, económico y social que alienta, reproduce y sustenta la cultura.

La vitalidad y riqueza de una expresión cultural no se reduce a ella, también se observa desde las crisis, el conflicto y las diferencias sociales. En





Antiguos espacios deportivos del centro de Ich Ek en 2010. Autor: Carlos Santiago Marrero.

toda expresión cultural se desarrollan luchas, discrepancias, indiferencias, contradicciones e intervenciones ajenas a la práctica (García, 1993). Pero es justo en ese escenario donde emerge un legítimo interés, sentimiento o anhelo de personas, grupos, sectores para proteger algunas prácticas sociales. A partir de tales pugnas y diferencias es que se incorporan nuevos aspectos, sobre la base de elementos y procesos más resistentes al cambio, pero no inmutables, que estructuran lo nuevo y contribuyen a enriquecer un acervo cultural (López-Austin, 2001, p.59). Desde ahí se enfrentan los diversos factores adversos.

En Ich EK, por ejemplo, una comunidad del municipio de Hopelchén, Campeche, se observa esta dinámica cultural y al tiempo, un contexto estructural crítico. Desde ahí se pueden identificar algunas prácticas patrimoniales y saber dónde fortalecerles. Lo anterior es posible porque hay factores económicos, naturales y sociales, implicados, que se vinculan alrededor de ciertas expresiones sociales como observaremos.

En la localidad habitan 1,008 habitantes de los cuales 837 son pobladores de origen maya penin-



sular y 397 son maya hablantes (Secretaría del Bienestar, 2021), y se localiza en la región conocida como los Chenes o Pozos, en el oriente del estado, concentrando 104 comunidades con población indígena. La principal actividad económica es la producción agrícola, se cultiva maíz nativo y mejorado, la crianza de ganado menor y de animales de traspatio, apicultura y meliponicultura. Algunos ejidatarios alquilan sus parcelas a agentes externos para la siembra de la papaya maradol destinada al mercado foráneo (Carvajal y Huicochea, 2010).

Ich Ek presenta un grado de marginación medio y rezago social que los cataloga como una comunidad de desarrollo “bajo” (Sedesol, 2010), lo que implica carencias en cuanto a la falta de acceso a la educación, a servicio de salud, viviendas inadecuadas y la percepción de ingresos monetarios insuficientes (CONAPO, 2015).

A pesar de las condiciones y presiones estructurales que viven los pobladores de Ich Ek, la comunidad muestra interés y potencial de autogestión, ya que existe la organización Kooel Kab (mujeres que trabajan con abejas) quienes cultivan la miel de xuna´an kab (las damas de la miel) de abejas meliponas (*Melipona beecheii*). Es un conocimiento que les fue heredado de sus abuelos.

Así mismo entre los habitantes hay respeto por las tradiciones y deseo de reactivar y reproducir, en el presente, los conocimientos de sus ancestros, desde las prácticas médicas hasta los rituales. Las mujeres de la comunidad usan la miel de xuna´an kab para atender problemas oculares, llagas, cólicos menstruales, padecimientos respiratorios, asma y hasta problemas de salud propios de la medicina tradicional como la k´ill



Casa de las meliponas, Ich Ek Autor Laura Huicochea

kab, una enfermedad propia de los niños con síntomas como sudoración nocturna debido a que alguien les transmitió calor, mal humor o por cambios de temperatura, para lo cual se requiere un remedio cálido como la miel. También se quema la miel al momento de parir para contrarrestar “la frialdad” que produce dicho estado (Huicochea 2011). Todos los conocimientos y prácticas señaladas se sustentan en la creencia de que la vida, sus seres y las cosas están determinados por opuestos y complementarios, es una base sobre la cual tales fuerzas primordiales crearon “el todo”, forman parte de un orden divino, poderoso que los seres humanos deben respetar y cuidar, es un principio de la vida que se observa en la medicina tradicional, la alimentación, las relaciones humanas y los rituales.



*Centro cultural comunitario Ich Ek.
Autor: Carlos Santiago Marrero*

En Ich Ek las ceremonias agrícolas como el Wahil kol (comida de la milpa) se reproducen con interés. El ritual es la preparación y ofrenda de una comida de agradecimiento al dueño de la tierra Ah Mucen Cab, “el que guarda la miel”, por la cosecha recibida (Barrera y Rendón 1989:65). El agradecimiento también va a otras deidades primigenias, que pueden ser cuatro grandes abejas (Cabab-Aluxes) que auxilian en la generación de vida sobre la tierra (Medíz, 2000:51-53). Para agradecer los beneficios obtenidos y posterior a la cosecha, el h´men (sacerdote y curandero maya) solicita al dueño de la tierra que sea benéfico con el productor, su familia y sus animales, alejando enfermedad, males, accidentes y muerte. Aunque también pueden traer hambre, males y destrucción a los agricultores, familiares y animales cuando no se cumplen los compromisos de ofrecer rituales de agradecimiento, acarreado, por ejemplo, quemas sin control o las inundaciones, que son las formas de destrucción grave de la milpa.

Observamos cómo alrededor de la práctica ritual se articulan procesos relativos a la madre tierra, los recursos naturales como la miel y el maíz, que son fuente económica y productiva de



*Meliponas dentro del hobón.
Autora: Laura Huicochea*

la cual aún dependen estas familias campesinas. También se identifican normas sociales, guías de acción a partir de las cuales se establece un orden colectivo y pautas de comportamiento para prevenir, atender y entender la adversidad, la enfermedad y el cambio. El desenvolvimiento ritual ejemplificado también cobra interés porque no es homogéneo, nos sitúa en una realidad cotidiana contradictoria y de confrontación entre los pobladores, lo cual deja ver el dinamismo de la práctica sociocultural.

Hay familias que llevan a cabo sus rituales con variantes interesantes, por ejemplo, no se invita a un h́men para organizar la ceremonia, más bien, las personas interesadas invitan a vecinos y entre todos se reparten los gastos, prevaleciendo el interés de protección y agradecimiento a las deidades agrícolas y una oportunidad de formar lazos y redes sociales. Hay quienes llevan a cabo un ritual menos ostentoso en sus parcelas. Mientras que en la realización misma del ritual hay quienes descartan realizarla por concebirla como idolátrica.

Para algunos de los habitantes de la comunidad ya no interesa su realiza-

ción por ser algo del pasado, o la descalifican porque refleja sólo un interés económico gracias al apoyo gubernamental que ha recibido y del cual, en palabras de los habitantes, se han aprovechado algunas familias. Así mismo, se ha identificado que la presencia de iglesias protestantes, el desconcierto de algunos jóvenes sobre lo que se dice académica y gubernamentalmente de la ceremonia contra lo que ellos/ellas observan en la práctica comunitaria y familiar, las carencias económicas, los altos costos del ritual y la fuerza que ha tomado la perspectiva femenina al observar que las ceremonias agrícolas están organizadas sólo por hombres, terminan por descalificar la práctica ritual. En palabras de una mujer de la comunidad, hay descontento porque las mujeres tienen una participación marginal en la ceremonia y no les agrada ver su desempeño relegado a la preparación de insumos e ingredientes que conllevan los alimentos ofrendados, (Huicochea y Carvajal, 2018)

Como observamos estos conocimientos y prácticas medicinales y rituales en Ich Ek, a través de la socialización, la práctica y la apropiación ideológica, evidencian formas autogestivas, de vinculación e interés social, mientras que hay otros procesos que muestran indiferencia, pugna o contradicción entre los pobladores.

Estamos frente a un escenario lejano a la cohesión social que supone la UNESCO al hablar del patrimonio cultural. Observamos un proceso, complejo que más bien lo revitaliza. Desde ese contexto se propone no solo identificar y proteger expresiones sociales patrimoniales, sino salvaguardar la fuente del patrimonio, esto es, las creencias, los conocimientos, los saberes y las prácticas sociales sostenidas en la memoria cultural y la cosmovisión del pueblo, y que se vinculan con otros factores de la vida material y productiva del lugar.

El recuerdo, no es sólo evocación del pasado, sino memoria cultural que se actualiza activamente respondiendo a las urgencias, necesidades, luchas y resistencias del presente (Zemelman, 2010). A partir de las prácticas tradicionales, la memoria cultural toma relevancia y juega un papel trascendente como base, sustento, filtro o andamiaje de prácticas sociales del presente.

Es aceptable la identificación, registro y protección de prácticas patrimoniales, Ich Ek presenta expresiones de la cultura dignas de salvaguardarse bajo la perspectiva de lo que se ha reconocido como patrimonio intangible o inmaterial (Carvajal y Huicochea, 2010). Sin





embargo, es insuficiente tal mirada pues no se puede olvidar fortalecer la producción de recursos básicos como la miel y el maíz local, fuente de la economía de subsistencia de Ich Ek, la medicina y alimentación tradicional, las prácticas de autogestión y organización locales, la ritualidad doméstica o la memoria cultural observable en expresiones rituales o médicas. Así mismo, son indispensables, en ese fortalecimiento local, los conocimientos y prácticas en torno a la flora y fauna regional, todos aspectos que forman parte de un complejo sistema de vida que, de debilitarse, desatenderse, la salvaguarda de prácticas tradicionales patrimoniales podría tornarse irrelevante.

Fuentes bibliográficas

Carvajal, C. M. A. y Huicochea, G. L. (2010). Ceremonia del Wahil kol en la comunidad de Ich Ek, Campeche; identidad y patrimonio cultural de los mayas peninsulares. En: Huicochea, L. y Cahuich, M. Patrimonio biocultural de Campeche. Experiencias, saberes y prácticas desde la antropología y la historia, México, El Colegio de la Frontera Sur-Fondos Mixtos, pp. 83- 103.

CONAPO. (2015). Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015, <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, 11-11-2020

García C.N (1993). "Los usos sociales del patrimonio cultural", en Florescano, Enrique (comp.), El Patrimonio cultural de México, México, Fondo de Cultura Económica, pp.41-61

Huicochea, G. L. (2011) "Dulce manjar: sabores, saberes y rituales curativos en torno a la miel de las meliponas". Ecofronteras. Núm. 42, mayo/agosto, pp. 22-25

Huicochea, G.L y Carvajal, C.M.A. (2018) Prácticas culturales discordantes en torno al Wahil Kol en Campeche, expresión cultural en proceso de activación patrimonial. Traces, 74, cemca, julio 2018, PP. 38-59.

López A. A. (2001). "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México
Johanna Broda y Feliz Báez-Jorge (coordinadores) Consejo Nacional para la cultura y las artes, Fondo de Cultura Económica, pp. 47-65

Mediz B. A. (2000) Libro del Chilam Balam de Chumayel, Dante, México.

SEDESOL, 2010 Microregiones. <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=040060024> (consultado 18 mayo 2021)

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00022>

Zemelman, H. (2010), "Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible", Polis Revista Latinoamericana, núm. 9, Santiago de Chile.